

EL AFRICA

PERIÓDICO SEMANAL DE LAS POSESIONES ESPAÑOLAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN CRUTA:

Costa. Un mes
Provincias. Trimestre
Extranjero. Año
Otras.

REMITIDOS Y COMUNICADOS.

Avise y anubice
A 20 céntimos línea.
A los suscriptores mitad de precio
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EXPEDICIÓN DE XERXES

GRECIA VICTORIOSA

"Cuando el sentimiento de patria y de libertad existe, vigoroso en las razones, aun en el venimiento se triunfa."

SIEMPRE HUBO UN HOMBRE

En las Termópilas.—Dario murió entre grandes preparativos, que se hacían para una tercera expedición contra la Grecia. Xerxes, su sucesor, príncipe orgulloso, continuó los planes de su padre, y activó la empresa, en tal magnitud que reunió un ejército de millon y medio de hombres y una armada de más de mil doscientos barcos mayores. Pero aquella masa indisciplinada de diferentes naciones y lenguas, con diferentes armas y equipo, y usando diversa manera de pelear, era mas embarazosa que útil para la empresa.

Terminados los preparativos y disipada felizmente una rebelión en el Egipto, lo que le dió nueva confianza, hizo Xerxes pasar el ejército con numeroso séquito de esclavos, de bestias de carga y carros durante siete días sobre dos puentes de barcas echados en el Helesponto; desde aquí costeano la Tracia y Macedonia, se adelantó hacia la Tesalia, mientras la armada seguía a vista de las costas, pasando por una cortadura hecha entre el promontorio Athos y el continente para caminar cerca del ejército y proveerle de lo necesario.

La Tesalia se sometió sin resistencia; la Beocia y los Estados menores vecinos, dieron humildemente la tierra y el agua; el enemigo amenazaba cada vez mas el corazón de la Grecia.

Pero en aquella ocasión mostraron los griegos cuánto puede la unión, la constancia y el amor de la patria.

Una liga formada apresuradamente reunió las mas de las Ciu-

dades bajo la superioridad de Esparta, a tiempo que en Julio y en los días de los juegos olímpicos, Xerxes se acercó al estrecho de las Termópilas, que guardaba el rey de Esparta Leónidas con trescientos espartanos y algunos miles de aliados.

En vano se esforzó por muchos días el rey persa en forzar el paso: millares de sus soldados murieron a manos de los helenos; ni aun los llamados diez mil inmortales, la flor del ejército persa, pudieron desalojar a los espartanos de su puesto.

En tal estado un griego traidor (Sphialtes), mostró a una parte del ejército enemigo una senda extrañada sobre el monte Oeta, el cual rodearon apareciendo a espaldas de los griegos.

Viendo esto Leónidas despidió a los aliados, eligiendo él con sus trescientos compañeros y setecientos voluntarios de Thespias defender el paso hasta la muerte.

Acometidos por ambos lados pelearon sin perder terreno, hasta que oprimidos por el número de los enemigos y fatigados de herir y matar perecieron todos.

Leónidas y sus compañeros vivieron largo tiempo en los cantos del pueblo, y un monumento indicaba el lugar de su muerte...

—En Salamina— Esta vez fué Temistocles el salvador de la Grecia.

La flota griega, mandada por el espartano Euríbiades, había entrado tanto retrocedido desde el promontorio Artemisium, donde peleó muchos días con ventaja, y rodeando el promontorio Sunium al golfo Sarónico, a donde fué luego seguida de la armada persa.

Acercándose el peligro, los griegos del Peloponeso atentos a la seguridad de su territorio, quisieron dejar aquellas aguas y traer la batalla al golfo de Curinto, mas acomodado para ellos.

Pero Temistocles deshizo este plan contrario a la salud de Atenas y a la comun, previniendo con un aviso engañoso al rey persa, conque le decidió a acometer in-

mediatamente en un lugar estrecho, donde sus numerosos barcos no podían desplegarse.

Bajo estas disposiciones se dió la batalla naval de Salamina, en la cual los griegos alcanzaron una completa victoria.

Xerxes miraba desesperado desde una altura vecina la derrota de los suyos; pero atendiendo a la propia salvacion ordenó apresuradamente la retirada con parte del ejército de tierra por la Tesalia, Macedonia y Tracia, donde murieron muchos miles por el hambre, el frío y el cansancio.

En Platea y Mykale.—No tuvieron mejor suerte los trescientos mil hombres de tropas escogidas, que Xerxes dejó en Tesalia bajo Mardonio.

Es verdad que penetraron en la primavera siguiente por la Beocia su aliada, hasta el Atica, y obligaron a los atenienses a retirarse segunda vez a Salamina; pero en la batalla campal de Platea, alcanzaron los griegos, mandados por Pausanias (a cuyas ordenes servía Aristides, general de los atenienses), una nueva victoria, de la que solo cuarenta mil persas se salvaron hacia el Helesponto.

Los restantes, y entre ellos los jefes mismos fueron muertos unos en la pelea, otros en el asalto del campo persa, otros en la huida.

El botín fué inmenso. En el mismo día perdían los persas frente del promontorio Mykale en las costas de Asia menor una batalla naval.

Tambien fué un espartano el jefe de los griegos; pero la victoria fué debida a los atenienses mandados por Xantipo, padre de Pericles, y a los milesios, que se pasaron al enemigo.

El campo y la flota persa fueron tomados e incendiados.

¡Sin piedad se ensangrentaba la mano vengadora de los griegos en los persas desordenados y fugitivos!

La materia fué en Mykale vencida por el espíritu, y el principio que el amor de la pa-

tria y de la libertad triunfan de los enemigos mas poderosos, recibió esta vez una gloriosa confirmacion.

GREGORIO WEBER.

DESPEDIDA

AL DISTINGUIDO ESCRITOR JUAN CANALES

¡Ya marchastes! Confundido entre el tropel de soldados que componía la expedición, nadie que te viera al pasar por tu lado, apreciaría tus méritos.

¡Pero que te importa! Ese habría sido un nuevo desengaño para ti, que unirás a los muchos que te proporciona esta vida.

A donde quiera que vayas, ó a donde quiera que te lleven, nuevas luchas para conquistar el puesto que te corresponde, serán tu pan de cada día, como si esta fuera tu única misión en la tierra: luchar.

Parece que las satisfacciones del vencedor se suprimieron, para no ser nunca pasto del carácter enérgico y dulce, al mismo tiempo que cariñoso y violento.

Contraste es este, que revela al unisono las bondades de tu sensible alma, y las energías de tu apasionado y contristado corazón.

Junto a tu nobleza é hidalgía, están tus desengaños y tus tristezas.

Quando se considera esto, se disculpan a tu espíritu sus violencias y a tu corazón sus ingenuidades.

Algunas veces para la ingenuidad se encuentran menos disculpas que para la malicia.

Tambien algunas otras se ensalza la energía, y se rebaja la dulzura.

¡Cosas de la correcta sociedad que nos rodea!

Tus Cuentos del arroyo son dechados de sentimentalismo, de dulzuras sin fin, que encantan y entristecen, que deleitan y amedrantan.

Su lógica convence, su realismo



El Director
Manifiesto
Blanca

espanta, su tristeza anonada y su seuciblez admira.

Constituyen un poema que no por ser desarrollado en prosa, deja de tener las mismas cadencias del ritmo poético, las bellezas de la mas acabada de tus geniales e inspiradas poesias y las sonoridades y armonías del canto del algre y canoro ruiseñor.

Digalo sinó el titulado *Las Mariposas*, cuya lectura embarga de melancólica complacencia, el espíritu más acre é insubstancial.

Tus poesias te enaltecen y te elevan a mayor altura aún que la prosa pudiera hacerlo.

La ausencia tuya será graudemente dolerosa para los que contigo compastimos, aunque por poco tiempo, alegrías y pesares, desengaños y satisfacciones, todo ese bagaje de tristezas ó de laticias conque hemos de transitar por el yermo camino de la existencia.

Aunque le has ido, tu espíritu quedará entre nosotros, tu retrato ocupará preferente lugar en nuestras carteras y siempre tendremos para ti un cariñoso recuerdo, cuando nos reunamos en *La Peña* que nuestro ilustre y escímio D. Francisco regentea, deleitándonos cual el solo sabe hacerlo.

Adios, pues, querido amigo.

EMILIO IGLESIAS.

Ayuntamiento

Sesión ordinaria de segunda citación celebrada el día 12 de Septiembre de 1898, bajo la Presidencia del Sr. Alcalde por S.M. Don Francisco Cerni y González y asistencia de los Señores Concejales Alvarez, Cortés, Mesa, (D.D.) y Perez.

Leída el acta de la sesión anterior fué aprobada por unanimidad:

Queda sobre la mesa para su estudio una comunicación del Sr. Oficial Jefe de la Sección de la Guardia Civil destinada á esta Ciudad.

En vista del informe favorable de la Comisión respectiva y Arquitecto Municipal, se autoriza al vecino Salomon Benhamut para que pueda llevar á cabo la variación de hueco que solicita en fachada de casa de su propiedad.

También se concede permiso á la vecina Josefa Marquez Nadas para que abra al público una tienda de comestibles en la calle de la Soberanía Nacional número 81.

Se acuerda la adquisición de una docena de esportone con destino al servicio de la limpieza pública. Y adoptados otros varios acuerdos de escasa importancia, se dispuso el pago de distintos recibos y cuentas, levantándose la sesión.

ADIOS, AMIGOS

Vió con nuevo rumbo la nave del destino, distinto, mi camino, me marca su rigor, juguete de las ondas del mar bravo en su calma, con vos me dejo el alma, con migo va el dolor.

Dolor, si, que al dejares el alma sufre inquieta, parece aquí sujeta por un potente iman, y es que cuando un amigo, verdad se halla en la vida, cae bálsamo en la herida, que abrió un eterno afán, Me voy con mis recuerdos, voy solo con mi pena, de hiel el alma llena sentí expirar en mi,

no extraño que mi pluma mas torpe que otro día, no copie la elegía del pecho que os abrí. Adios, benditos sean de la amistad los lazos, tomad cien mil abrazos, ya estoy pronto á marchar, adios y sabed siempre que errante por el mundo, os quito un moribundo, allende de ese mar.

JUAN CANALES.

Nuestra misión en Marruecos

No pasa día sin que algun periódico extranjero hechándose de profeta anuncie nuevo proyecto para derribar el Imperio Marroquí, haciendo cálculos sobre alianzas futuras, vasadas en el reparte de esta parte del Africa.

La prensa de todos los países cree adivinar entre las infinitas cuestiones de actualidad algo secreto, para dar por terminado el existente *Statu-quo*.

Si de cuanto propalan los grandes diarios de las principales potencias europea hay algo de verdad, esta seguramente en perjuicio de España.

No son ciertamente los momentos presentes los mas apropiados para pedir á nuestros gobiernos atención preferente á las cuestiones marroquíes, demasiado tienen que hacer para dar solución al tremendo desastre á que su ineptitud y abandono nos han conducido.

Si hoy pedimos, si nuevamente entre los alaridos de dolor de un pueblo desangrentado, levantamos nuestra humilde voz para enseñar la senda que curará las heridas de esta patria tan amada, es para mañana para cuando se comiensen á sentir los funestos efectos de la evacuación de Cuba y Puerto-Rico.

Contrarrestar á todo trance la influencia de Inglaterra y Francia en esta parte del Continente Africano, sin permitir que por ningún concepto manipulen cuanto aquí se sucede, es la norma de conducta que se ha de imponer todo

Nombre de estado que aspira á regenerar y engrandecer á España. Cuestiones definiendo nuestra política en estas costas de Marruecos, en 1851.

«La grandeza del tiempo de los almoravides y almohades y de los primeras benimerines, desapareció como un relámpago, sólo quedan de ellas algunas mezquitas en Africa y algunos pergaminos, casi por explorar, en las bibliotecas de Europa. Perdióse hasta el nombre de tantos poetas y sabios y artistas; sólo quedan los guerreros, y éstos humillados y vencidos, porque en las campañas de nuestros dias sirven de más las matemáticas que el valor, y de más los libros que las espadas.

«Nación idéntica á si misma, en todos los tiempos, cuando las familias que ocupan el litoral flaquean ó se impregnan en las ideas del resto del mundo, nuevas familias, desprendidas como aluvión de los desiertos, se encargan de restablecer las cosas en su pristino estado. Asi sucederá por todos los tiempos, mientras una nación europea no ponga el pié en esas playas casi indefensas y ponga un dique invencible á la invasión de las tribus bárbaras del interior. Cual sea esta nación, no lo sabemos. Pero hay una ley histórica que hemos venido observando al través de los siglos en el Moghreb Alaca, y la cual dice claro, que el pueblo conquistador que llegue á dominar en una de las horillas del Estrecho de Gibraltar, antes de mucho tiempo dominaría en la orilla opuesta. Esta ley no dejará de cumplirse. Y si no hay en España bastante valor ó bastante inteligencia para anteponerse á las otras naciones en el dominio de las fronteras playas, día ha de llegar en que sucumba nuestra independencia, y nuestra nacionalidad desaparezca quizás para no resucitar nunca. Ahi enfrente hay para nosotros una cuestión de vida ó muerte; no vale olvidarla, no vale volver les hojas á otra parte. El día de la resolución llegará y si nosotros no atendemos á resolverla, otros se encargarán de ello de muy buena voluntad. En el Atlas está nuestra frontera natural, que no el canal estrecho que junta el Mediterránea con el Atlántico.»

Ese día á que con tan elocuentes palabras nuestro primer hombre de gobierno anunciaba, ó ha llegado, ó está muy serca

Las necesidades de crear nuevos mercados á la industria nacional, puede ser el principio de una era de verdadera orientación política que nos conduzca al fin, tan Jesecado por el pueblo español.

Perdida la mejor ocasión cuando los desagradables sucesos de Melilla para recobrar en vez de unos cuantos millones que sabe Dios á donde irian á parar, para recabar del Sultán concesiones que fueran las vaces de un engrandecimiento eterno para el nuestro infortunado pan.

No aprovechadas aquellas circunstancias hay que esperar, pero no del modo que esperamos en-

cerrados entre potentes murallas y teniendo dispuestos los cañones.

Se necesita hacer algo para evitar que al llegar ese día tan próximo, cuando estalle el conflicto, poniendo á la luz las ambiciones de la Europa y se parta en mil pedazos un estado imposible de sostener, halla materiales dispuestos para que inteligentes obreros levanten el edificio de grandeza á que España tiene derechos indiscutibles.

El atráser hacia Centa las corrientes comerciales que en la actualidad se desparraman por los diferentes puertos del Moghreb y particularmente hacen de esta plaza la puerta de esportacion para los productos de esta parte del país vecino, son á nuestro entender los primeros pasos para llegar á poseer una influencia que impida la de otras potencias mas imprevistas.

Si esto conseguimos; por que por desgracia todo lo que sea útil hay que solicitarlo de los Gobiernos como gracia especial, pronto hasta en los mas humildes rincones de la Peninsula, resonaría el grito de la victoria alcanzada llevando al ánimo de los buenos españoles, hoy pesarosos, el levitivo á sus desgracias.

J. GUERRA

DOS SONETOS

SOCIALISMO.

No bien el Hombre, en su primer aldea Por conservar tirónes en un era Templos y sacerdotios inventara Que se unieron al jefe de plaza, Ya del Estado despartió la idea: «Comer sin trabajar», la cosa es clara; Cual por romper su explotación avari Desde entonces el Mundo forcejea. ¡Y es razón que en los tiempos que nosotros Federos al Estado otra vez demos Que en mil siglos de lucha le quitamos A la quiza el Estado comparemos: Pósimas son, amargas, que trabajamos Cuando fiebre ó harbario padecemos. HUELVA TEMPRADO

ANARQUISMO.

Segun Ley, por la Historia demostrada, La aspiración mas noble y mas hermosa Tornase, repulsiva y peligrosa Si fué en su exposición descomulgada, Y es otra, que la sangre extravasada Para la utopía fué benéfica, No más que cuando fué la generosa Por el adepto mismo derramada. Pudo durante siglos, ser emblema De redención la Cruz, por que era el cable Signo de abnegación y de martirio; Pero escribir el crimen en sistema, Sucedida error que amasó el delirio: ¡Nunca el puñal redimirá al Esclavo! HUELVA TEMPRADO

CUENTOS DEL ARROYO

El Padre Enrique

Con el clásico mantón sobre los hombros y sembrando por doquier la gracia genuinamente madrileña, salen las modistas del taller arrastrando cual iman juvenes estudiantos que olvidando los modelos ciceronianos, los principios de Arquimedes y las ardores de Platón, buscan entre aquel rebañe de *Novidas* la Venus de su fantasía.

Retirada de ella y vistiendo riguroso

luto, reborte Margarita con acelerado paso el trayecto comprendido entre la Puerta del Sol y la calle del Ave María.

Margarita era una hoja marchita y desprendida del fresco ramillete formado por sus compañeros.

Habe un tiempo en que también ella fué lindo capuño y codiciada rosa, pero el calor estival de una pasión ingrata, marchitándola primero, la agostó después; sus hojas volaron arrebatadas por el huracán del desengaño y ya de aquella flor no queda otra cosa que un tallo sin savia.

Un elegante joven de noble estirpe fué el amante de la medistilla.

Margarita jamás hubiera aceptado, pero la insistencia del galán y los repetidos juramentos de aquella boca que parecía hecha para no mentir le simpatisaron primero para cautivarla cuando más libre se juzgaba.

Tuvo especial cuidado en conservar su puesto y dominaba a su amante cual se domina un niño, pero cual otros muchos vencedores durmiese sobre sus laureles y expió su victoria.

Margarita fué madre. Por madre a los diez y siete años de edad encierra casi siempre un drama.

La rosa trócese en pasionaria. Con su precocidad de joven y suspiración de muger, adivinó las primeras señales del hastío en la conducta de su amante.

Margarita lloró. Se reía sola. No contaba con otro amparo que el de una hermana; que al notar su deshonra le retiró toda su protección.

En una humilde buhardilla cuya renta constituía la mayor parte de su jornal, dió a luz un robusto niño a quien puso el nombre de Enrique era el nombre de su seductor, aquel joven que tantas veces pareció próximo a ser vana loca víctima de su amor y le abandonó pisoteando su honra.

El hijo era un verdadero retrato del padre, y cuando Margarita volvía del taller, tomando en sus brazos lo besaba con loca alegría parecían más que nada le faltaba para ser su hijo.

El cariño engendró ilusiones muy extrañas.

La tarde en que la vinieron por vez primera salir del taller encontró a su hijo enfermo.

La vecina a quien siempre le encargó su cuidado lo tenía en brazos haciendo conjuras sobre la enfermedad de aquel ángel que a la razón contaba dos años.

Margarita se cansó tomole en brazos y voló en busca de un médico.

El pronóstico fué consolador pero Margarita tenía por su hijo.

Sentada a la cabecera de la cuna, lloraba contemplando al niño abrazado por la fiebre.

— Enrique! — murmuraban sus labios mientras sus manos acariciaban los rubios y ensortijados cabellos del niño.

Así pasó muchas noches y pudo ver como curaba el fruto de sus entrañas.

La fiebre se apagó con las lágrimas de una madre.

Margarita no vio a ser feliz, pero en su rostro se taban impresas las preliminares de la vida.

Su pecho no admitía más aire que el necesario para un suspiro.

Así pasó un año más.

Nuestra niña llega al último lance de la vida.

Un peso más y todo estaba terminado. Su caritativa vecina se desvelaba por cuidarla pero era inútil.

Margarita pidió le llevaran a su hijo.

Enrique fué sentado sobre la almohada que sugetaba la debilitada cabeza de aquella muger que le miró con el cariño que mira una madre que agoniza.

El niño no pudo resistir mirada tan intensa y lloró.

Parecía comprender lo terrible de aquel instante.

Margarita dió riendas también a las últimas lágrimas que le restaban y el llanto de aquellos desgraciados seres empapó la sábana húmeda ya por un sudor que huía a tumba.

Cesó el llanto de la madre y Enrique en cuyos ojos brillaba todavía una lágrima sonrió y con gracioso gesto pretendió hacer reír la severa y amoratada faz de un cadáver.

Como viera la vecina por las sombrías tintas de tan extraño cuadro, tomó en brazos al huérfano retirándolo de la estancia, y cubrió con el embozo de la sábana los pobres despojos de la que fué Margarita.

La madre fué a la fosa; el hijo al Hospicio, y al mismo tiempo que tenían lugar estos sucesos, se desgañitaba el noble Enrique discutiendo en un pabellón del Real las aptitudes del tenor y ensalzando las esculturas formadas de la tórrida.

Han pasado veintidos años.

Madrid no ha variado en nada y al salir del taller las medistillas parecen que son las mismas.

Las mismas escenas tienen lugar en el momento que visitamos la caldera central de la monstruosa máquina que luce herida por los rayos de la corona.

Quizá entre las muchachas retraídas que salen del taller se encuentre también alguna Margarita pero no la conocemos.

Ningún interés, por lo tanto, puede despertarnos, solo puede inspirar un recuerdo triste.

Margarita murió pero quedó un hijo; ¿queréis verlo?

Mirad.

Envuelto en un sayal de burda lanar, luciendo su calva orlada por rubia y rizada diadema, yace en el coro del convento un capuchino abstraído en meditación profunda.

Dando una vez más su constante alerta lanzó el reloj doce notas que espiran cual un gemido en los rincones de la bóveda de granito.

Ese monje se llama el Padre Enrique.

Sus ojos miran con extraña fijez la mortecina luz que agoniza en la lampara del santuario, y aquel cuerpo de hierro, inmóvil y de rodillas, simulaba un expedito surgiendo de un océano de sombras, aquel fantasma, registrando su historia quizás, llora.

Con paso grave y magestuoso y sin producir el menor ruido, descendiendo de los escaños del coro y llegando hasta el altar se postra entre sus gradas y junto a la lampara.

Después saca el Breviario de la hancha manga que cubre el brazo y reza.

Entre las hojas del Breviario y muy doblado guarda un papel, que terminado el rezó desdobla y lee en voz alta, como si fuera a una voz mas a Dios las ingratitudes de los hombres.

Mirando al papel y mezclando sus palabras con hondos suspiros leyó:

— Cuando tus años arrojén luz sobre tu razón ó cuando una lengua criminal te incite a maldecirme, lee estas líneas hijo mio. Un hombre que amó con toda el alma y cuyo recuerdo sigue viviendo en mí, llevése mi honra hecha girones quedando en mis entrañas el fruto de una pasión de loco. Ese fruto eres tu. Tu por quien en vano he procurado vivir; tu que desde entonces quisiste el único objeto de mi cariño. Si en el torracoso mar de la vida y castigado por su mala acción, ves a un naufrago próximo a espirar, y ese naufrago te habla de mí lleva tu nombre sálvale si puedes, es tu padre. Cobija a los dos la bendición que pronuncian mis labios próximos a besar a la primer paletada de tierra con que se llena una tumba. Margarita.

Trás de la lectura, vuelve el fraile a su meditación y en vano el reloj anuncia lo avanzado de la hora. El Padre Enrique era de marmol.

Cuando los primeros rayos del sol destruyen con su luz los rosados tintos de la aurora, se dirigió a la puerta cuyos cerrojos decorrió con pausa.

Ya era la hora de abrir a los fieles los dragadores que no van a sus faenas sin oír la misa del alba.

Con precipitado paso y bañado en sudor

se dirigió al padre, un hombre que pedía auxilio para un moribundo.

Se trataba de un caballero que luchando con la agonía reclamaba un padre con el Viatice.

El Padre Enrique colándose su capuchino y guiado por el desconocido, salió del templo penetrando poco después en el portal de una casa cuyos timbres acusaban abolón go ilustre.

El fraile fué conducido a la habitación del moribundo, y una vez en ella, y sin notar el lujo que le rodeaba, se dispuso a recibir la confesión de aquel alma.

El campo de nuestra investigación se obscurece en estos momentos.

El misterio proteje la estancia.

La familia del enfermo esperaba en la antecala la salida del capuchino, pero dos gritos lanzados a la par les llenaron de asombro, entrando todos precipitadamente en la alcoba.

En los labios del moribundo borbotaba blanquecina espuma que deslizándose por la barba, caía sobre el desnudo pecho que ya no late.

Tendido en el suelo y tinta en sangre su ensortijada diadema yace el Padre Enrique, que preso de un desmayo al oír la confesión del enfermo, cayó al suelo chocando su joven y ya venerable cabeza con tra un alorno de bronce que luce en su respaldo el antiguo sillón donde se sentó el primer vástago del nobiliario linaje.

Junto aquellos dos cuerpos, pareció sentirse algo extraño.

Era el ángel de la muerte que cobijadas por sus alas se llevó dos almas para poner las en un rincón del cielo a los pies de Margarita.

Juan Canales

Mirando al mar

A JUAN CANALES

Rasgando el oleaje embravecido con vigoroso empuje un buque avanza. En tanto se divisa en lontananza el punto a donde su rumbo ha dirigido.

En él vas tú; y al ver cuán atrevido Arrostra de las olas la pujanza, Pienso que así tu alma se lanza En el mar de la vida, corrompido.

No desmayes, amigo, en la jornada Que el día llegará en que cambiando Hacia la dicha oculta y anhelada, Ventura tal, terminarás hallando; Cual hallará la tierra desierta

El barco en que te encuentras navegando.

J. Carrillo y Ortíz

¡ADIOS!

Te vas Canales; so la mar ondulosa miro el barco que se va en su seno; contemplo su marchar pausado y grave su dulce balanceo;

y en tanto que lo miro, de mi alma se escapa un no sé qué que yo no entiendo no es suspiro ni es jay!... es un pedazo que arrancas con tu ausencia de mi pecho.

Antonio Gamero Venega

NOTICIAS

En el camino de Granada a los baños de Lanjarón ha ocurrido un lamentable accidente, que sentimos en el alma por tratarse de familias de esta ciudad.

Segun hemos podido recoger, parece que dirigiéndose en un coche al mencionado balneario la Sra. Doña Emilia Fernandez de Figueroa y las Sras. Doña María Antonia y Fermine Garcés, la primera esposa de nuestro particular amigo el teniente coronel de Infantería Jefe de las Milicias Voluntarias de Ceuta Don Luis Figueroa y las segundas hermanas de Don Domingo Garcés Jefe Subintendente de esta Plaza; tuvieron la

desgracia de que se desbocaran los caballos boleando el vehiculo.

Afortunadamente la Sra. de Figueroa resultó ileso de tan tremenda caída; no así las Sras. de Garcés, que desgraciadamente resultaron con graves contusiones, a tal extremo que el estado de María Antonia es de cuidado.

Lamentamos de verdad tan desgraciado incidente, sintiendo tenga funesto resultado tan desgraciado suceso.

Con tan triste motivo en la mañana de ayer han salido para Granada el Sr. Garcés acompañado de su distinguida esposa y del Sr. Figueroa.

Para incorporarse a los batallones expedicionarios de Filipinas, han salido en los días 12, 13, 14, 16 y 17, 1387 reclutas del cupo de Filipinas, que accidentalmente prestaban sus servicios en los cuerpos de la guarnición de esta plaza.

Se encuentran bastantes mejorado de las enfermedades que padecieron nuestros estimados convecinos Don Ricardo Cerni Gonzalez y Don Antonio Calcaño Peralta.

Bien impresionado quedó el numeroso público que en las noches del Domingo y Martes pasados acudió al Teatro Principal a presenciar los trabajos del eminente y distinguido artista español D. Luis Juarez de Negrón, prestidigitador notable que en obsequio de varios amigos tuvo la galantería de dar a conocer sus variados trabajos al ilustrado público de esta ciudad.

No cabe mayor destreza, no se puede pedir mas perfección en los variados juegos de que se han compuesto los dos espectáculos ofrecidos.

Nosotros nos complacemos haciendonos ser imparcial de la opinión de los asistentes a las funciones, felicitando al Sr. Negrón y deseándole siga cosechando aplausos numerosos en su difícil arte.

Se encuentra enfermo de cuidado D. Jose Guerra Barceló, padre de nuestro querido compañero en la prensa D. Jose Guerra Lazaro

Deseamos al enfermo pronta mejoría

En el vapor correo de este día, é incorporado a las fuerzas sobrantes del cupo de Filipinas, que accidentalmente se encontraban en esta plaza; ha salido para la península nuestro asiduo e laborador y muy querido amigo D. Juan Canales, al cual deseamos, prosperidades, y cuantas bienandanzas le son merecidas por su honrades y por sus talentos; recibiendo por último nuestro mas cordial abrazo de despedida.

Imp: de García de la Torre

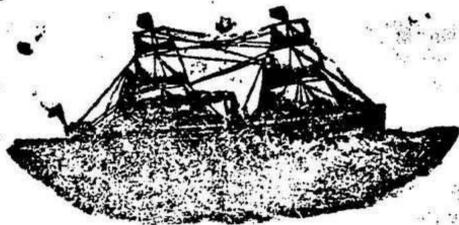
ANUNCIOS

**VAPORES CORREOS
DE LA
Compañía Trasatlántica**

ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA
SERVICIO OFICIAL MENSUAL, ENTRE

BARCELONA Y MOGADOR

con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Safi



**EL VAPOR
RABAT**

Salida de Barcelona: el 25 de cada mes.
Salidas de Ceuta:
para Cádiz, sobre el 29 de cada mes.
para Málaga, del 12 al 18 de cada mes.

Admite carga y pasajeros

La carga que conduzca el buque para esta plaza, se aijará por cuenta y riesgo de los receptores y se entregará sobre el muelle á a presentación de los conocimientos.

Consignatario: **Sres. Blond Hermanos**

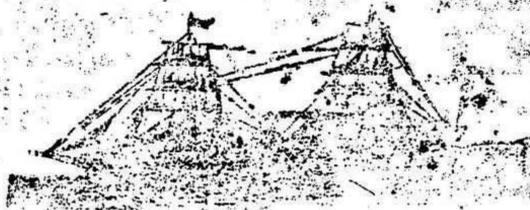
NUEVO SERVICIO

ENTRE

Ceuta, Málaga, Algeciras, Puente Mayorga y Gibraltar

VIAJE SEMANAL

POR EL VAPOR ESPAÑOL.



DOS HERMANOS

Salida de Ceuta para Málaga, los lunes.
Málaga para Algeciras, Puente Mayorga y Gibraltar, los jueves.
Gibraltar para Ceuta, los sábados.
Para informes: **VIUDA É HIJOS J. MAS.**

LA UNION

Y

EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
contra incendios y sobre la vida

Domicilio social: Madrid, calle de Osoaga número 1
(Paseo de Recoletos.)

Oficinas de la subdirección en esta provincia
Cádiz, calle Murguía núm. 26.

GARANTIAS

Capital social efectivos. Ptas. 12 000.000
Primas y reserva Ptas. 44.028.645'68
Total. Ptas. 56.028.645'68

32 años de existencia

Seguros contra incendio

Esta gran compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros desde su fundación la suma de pesetas 66. 631 740 93 siendo esta la demostración manifiesta de su importancia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y capitales diferidos: primas mas reducidas que cualquiera otra compañía.

Agentes de la Compañía en Ceuta, **Sres Blond Hermanos**

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos. 15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de oro



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy fácil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación fácil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.
De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de **Rafael Romero**, de Jerez de la Frontera, único representante en toda España.

Aguardiente anisado

de 18, 25, 30 y 35 grados á 19'50, 29, 34 y 38 pesetas la arroba puesto en la bahia de Ceuta. Además hay un gran surtido de Garabanchel, Ojen, vinos y licores de todas clases.

Representante en Ceuta: **RAFAEL GAMEZ BORRAJO.**